



# Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SEGOVIA

**GRADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA**  
**TRABAJO FIN DE GRADO**

LA LITERATURA DE TERROR Y MISTERIO EN LA  
INFANCIA. APROXIMACIÓN BIBLIOGRÁFICA



**Autor: Víctor Aguado Cuesta**

**Tutora académica: Eva Álvarez Ramos**

**Julio 2022**

En coherencia con el valor de la igualdad de género, todas las denominaciones que en este documento se efectúan en género masculino, cuando no hayan sido sustituidas por términos genéricos, se entenderán hechas indistintamente en género femenino.

*El miedo tiene un carácter transitorio y evolutivo, cambia con el desarrollo del niño.*

*Forma parte de su ser personal y está en función de la edad, el sexo y el medio socioambiental en el que se desenvuelve el infante.*

Cillan, 2008, s. p.

# RESUMEN

La literatura infantil de terror está un tanto escondida por la controversia que genera en los adultos, sin embargo, existe una gran cantidad de ejemplares que tienen muchos objetos de terror distintos. De esta forma, se abre un gran abanico para aquellos niños que quieran adentrarse en este tipo de lecturas. De la mano del terror viene el misterio, siendo este, el tema que lo acompañará a lo largo del estudio. Así, se expondrá bibliografía sobre terror, misterio, y ambos géneros juntos. Las edades a las que van destinadas los volúmenes, al igual que la cantidad de ilustraciones que contienen, son puntos de importancia que no se pasarán por alto en el trabajo. No podemos olvidar tampoco el fin con el que es escrita esta literatura: a modo de ayuda en la superación de los miedos infantiles o de un modo lúdico y estético. No podemos separar la literatura del cine, ya que ambas artes son las encargadas de la creación de la mayor parte de narraciones que se conocen.

## **PALABRAS CLAVE:**

Literatura, terror, misterio, cine, infantil, libro.

# ABSTRACT

Children's terror literature is a little hidden for the confusion that it generates in adults, however, there are a lot of copies that have many different terror objects. On this way, a wide range opens up for those children who want to push out into this type of reading. With the terror come the mystery, being this, the topic that will accompany along the Final Degree Project (TFG). So, we will expose a bibliography about terror, mystery and both genders together. The ages for the volumes are intended, as the amount of illustrations, are importance points that will not be overlooked at this work. We can't forget the purpose for which this literature is written: to help in overcoming childhood fears or in a enjoying and aesthetic way. We can't separate literature from the cinema, because both arts are in charge of creating most of the narratives that we know.

## **KEYWORDS:**

Literature, terror, mystery, films, children's, book.

# ÍNDICE DE CONTENIDOS

<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	<b>8</b>
<b>2. OBJETIVOS</b>	<b>9</b>
<b>3. JUSTIFICACIÓN</b>	<b>10</b>
3.1. Justificación del trabajo	10
3.2. Relación con las competencias del título	11
<b>4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA</b>	<b>13</b>
4.1. El miedo en los niños y los beneficios de la superación	13
4.2. Los asustaniños	15
4.3. Los medios audiovisuales y el terror	16
4.4. Leyendas urbanas y <i>creepypastas</i>	19
4.5. La evolución del terror	21
4.6. ¿Qué pueden leer los niños?	23
4.7. El consumo del terror	24
4.8. La introducción del terror	26
<b>5. METODOLOGÍA</b>	<b>28</b>
5.1. Características de la metodología elegida	28
5.2. Diseño de la investigación.	29
5.3. Técnica de obtención de datos.	30
<b>6. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN</b>	<b>31</b>
6.1. Géneros más leídos en Educación Primaria	31
6.2. Resultados bibliográficos	36
6.3. Análisis de los resultados	46
6.3.1. ¿Cómo se construye el terror?	47
6.3.2. Principales objetos del terror	50
<b>7. CONCLUSIONES</b>	<b>52</b>
7.1. Conclusiones relacionadas con los objetivos del trabajo.	52
7.2. Limitaciones de la propuesta y futuro de la propuesta	55
<b>8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>56</b>

## **ÍNDICE DE FIGURAS**

Figura 1: Lectura de NO libros de texto de niños entre los 6 y los 9 años.

Figura 2: Tipos de soporte de lectura de los niños entre 10 y 14 años.

Figura3: Cantidad de lectores frecuentes entre los 10 y los 14 años, así como la media de libros leídos a lo largo del año.

Figura 4: Lectores que leen en soporte digital, frente a los que lo hacen en papel.

## **ÍNDICE DE TABLAS**

Tabla 1. Libros no pertenecientes a ninguna saga.

Tabla 2: Sagas de terror y misterio.

# 1. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la literatura infantil ha aumentado sus números en cuanto a volúmenes publicados se refiere, y de su mano, han aumentado los lectores infantiles. Ha sido tal el auge, que todos los géneros literarios se han visto reconocidos tanto por los más pequeños como por los adultos. Es por esto, que dos de los géneros más controversiales, el terror y el misterio, están empezando a ser muy recurridos por los lectores tanto habituales como no. Es por esto, que hacer un repaso, y actualización, de los ejemplares con estas temáticas, es imprescindible para que padres y consumidores sepan la variedad de volúmenes y sagas que hay en el mercado.

El terror, por su parte, tiene gran cantidad de objetos diferentes con los que atemorizar al público infantil, y en el trabajo se presentarán todos aquellos de mayor relevancia. El misterio, por su parte, se observará que es uno de los géneros más leídos en la actualidad, y por supuesto, que en incontables ocasiones se mezclan ambos temas en una misma historia.

La calidad que ha ido cogiendo la literatura infantil hace que se puedan presentar gran cantidad de narraciones que atrapen a los niños y niñas. El aumento de escritores y de historias creadas hace que destaquen aquellos libros que tienen una gran importancia lingüística, y es por esto por lo que, dar a conocer estos ejemplares hace que los lectores habituales sigan consumiendo literatura de calidad, y también hace que aquellos que aun no se han adentrado en la lectura como práctica habitual comiencen a hacerlo.

También se ha de mencionar el cine como fuente importante a la hora de transmitir narraciones. Este arte está hilado directamente con la literatura, ya que son los dos grandes motivos de producción y transmisión de relatos. Es indudable que el cine, la televisión, y todas las plataformas online encargadas de narrar historias, están al alcance de la mayoría de los menores, siendo, de esta forma, atrapante de espectadores de todas las edades.

Mediante la coalición entre ambas artes tenemos un mundo cargado de narraciones para todos los públicos. Es aquí donde reside la importancia que tiene el cine a la hora de atraer individuos para despertar, de alguna forma, el espíritu por descubrir nuevas historias en los libros. Aunque, debido a la concreción de este trabajo nos vemos en la obligación de reducir nuestro ámbito de estudio a la literatura, aun siendo conscientes de la importancia que el consumo audiovisual tiene en la formación de los niños.

## 2. OBJETIVOS

Este Trabajo Fin de Grado tiene por objetivo principal dar a conocer la gran importancia que la literatura de terror y misterio tiene para el público infantil. Aunque puede parecer que el horror se reserva para los más mayores, comprobaremos si esto es realmente cierto, y si se les esconden los miedos a los niños.

De este objetivo general extraemos los siguientes específicos:

- Comprobar que el terror y el misterio están íntimamente hilados.
  - o Corroborar, igualmente, que existen ejemplares únicamente de terror y únicamente de misterio.
- Analizar cuáles son los objetos de terror más utilizados en la literatura infantil.
- Verificar que existe literatura de este género para todas las edades, comprendidas entre los 3 y 12 años.
- Examinar si esta literatura tiene el objetivo de que los más pequeños superen los miedos.
- Verificar la cantidad de ilustraciones que contienen los libros en relación con la edad recomendada para su lectura.

## 3. JUSTIFICACIÓN

### 3.1. Justificación del trabajo

La literatura de terror siempre ha estado en el punto de mira de los padres, de los maestros y de aquellas personas que se encuentran a cargo de niños. Es por eso por lo que es necesario hablar de ella y enseñar, de una forma objetiva, qué es realmente la literatura de terror, que precisamente no es la encargada de traumatizar a los más pequeños de por vida. Bien es cierto que con el paso de los años esta literatura está cada vez más presente en el mercado, lo que quiere decir que muchos más autores apuestan por ella (compartiendo páginas con el misterio) y logran esquivar el veto que hacen muchos padres.

La elección de realizar el trabajo sobre el terror y el misterio es por dos razones: en primer lugar, porque en la gran mayoría de los casos ambos géneros aparecen en la misma historia, y de esta forma tenemos mucho más campo bibliográfico para poder mostrar mayor número de ejemplares; y, en segundo lugar, lo que se comentaba, para hacer llegar el terror a los más pequeños de una forma más camuflada, haciendo que pueda rehuir de las malas y erróneas percepciones sobre el horror.

Los niños deberían de ser conocedores de todos los géneros de literatura sin excepción, para que vean el gran abanico de narraciones que se han creado (y se siguen creando) para ellos. No obstante, en algunas aulas parece que sólo se trabajan las historias de aventura y la poesía (saliéndonos de la narrativa).

Que los niños superen los miedos que se generan en los primeros años de la infancia, puede ser una tarea ardua y que lleve muchos años. Sin embargo, y sobre todo para estas edades (las comprendidas entre los 1 y los 6 años), encontramos gran cantidad de historias que tiene como fin principal la superación de los miedos, mostrando la narración de una forma muy gráfica a modo de álbumes ilustrados (en la gran mayoría de los casos). Conforme van aumentando las edades recomendadas para la lectura de los libros, vamos encontrando ejemplares que tienen un objetivo más estético y lúdico que el de autoayuda. Por esto, es por lo que cuanto antes se le muestre al menor qué tipos de terrores hay, antes se van a acostumbrar a verlos escritos en las hojas, e indudablemente en las pantallas. Por consiguiente, de esta forma podrán extraer las lecciones que los libros los enseñan mediante unos personajes, y llevarlas a su vida personal.

Mi experiencia personal ha sido quizá la que también me ha motivado a realizar el Trabajo de Fin de Grado con estos géneros. En mi infancia era un niño que tenía miedo a todo tipo de películas y libros de terror, traspasándolo de la misma forma a mi vida diaria. Pero, con el paso de los años y cuando comencé a interesarme en leer terror (y misterio), que en gran medida lo hice a través de los *creepypastas* (que se comentarán en el estudio), fui despojándome del miedo que me producían ciertas criaturas o seres.

Por supuesto que madurar también implica que los miedos cambien, pero puedo decir que, a día de hoy, y desde hace ya varios años, ambos géneros son los que más me gusta leer y experimentar aquellas sensaciones que transmiten.

### **3.2. Relación con las competencias del título**

En el siguiente Trabajo de Fin de Grado, *La literatura de terror y misterio en la infancia. Aproximación bibliográfica*, se pretende mostrar la gran cantidad de libros y cuentos que tienen por temáticas el terror, el misterio, o ambos juntos. Con ello se hace una llamada para incrementar el gusto por la lectura, tan importante en la infancia como aprender los contenidos que se dan en todas las áreas.

Tras la muestra de los volúmenes, y haciendo el estudio bibliográfico, se pretende que tanto padres, como tutores, y como los propios menores, tengan unas pautas ordenadas, sobre qué lecturas seleccionar según su gusto personal, ya que se expondrán de forma en la que el tipo de horror que muestra la narración sea un factor distintivo.

Por otro lado, las competencias que se pretenden desarrollar con este TFG son las enmarcadas en la Orden ECI/3857/2007, de 27 de diciembre, por la que se establecen los requisitos para la verificación de los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de la profesión de Maestro en Educación Primaria. De todas ellas, pueden destacar:

Por último, se ha de hacer mención del DECRETO 26/2016, de 21 de julio, por el que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León, donde se indican las competencias y destrezas sobre la Lengua Castellana y Literatura (y el resto de área) que los niños han debido de obtener al acabar la etapa de Educación Primaria. Algunas de las más importantes, y que mayor cabida tienen en este trabajo son:

- Se pretende hacer de los alumnos y alumnas lectores cultos y competentes, implicados en un proceso de formación lectora que continúe a lo largo de toda la vida.
- Valoración de los textos literarios, escritos por mujeres y hombres, como vehículo de comunicación y como fuente de conocimiento de otros mundos, tiempos y culturas, entre otras, la del pueblo gitano, y como disfrute personal.

Las competencias que los alumnos deben adquirir con el paso de los cursos son mucho más extensas, pero esta es una forma que engloba todos los años de Educación Primaria, y no deja de lado el resto de las destrezas que se han de tratar.

## 4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

### 4.1. El miedo en los niños y los beneficios de la superación

Como seres humanos que somos, y al igual que los animales, desde el inicio de nuestra propia existencia experimentamos diferentes sensaciones o respuestas ante estímulos de diversa índole. En este caso, vamos a hablar de uno de los sentimientos primarios, el miedo.

Es una reacción que provoca angustia ante una situación que sale de nuestra explicación, ya sea real o no. Es decir, nos adelantamos a pensar que algo desagradable (o malo) nos va a ocurrir al no encontrar respuesta posible a lo acaecido.

El miedo, al que también llamaremos terror o temor en el presente trabajo, aunque no tengan exactamente las mismas connotaciones, se presenta a lo largo de nuestra vida en incontables ocasiones y de muchas formas diferentes. En estas Trabajo Fin de Grado (TFG en adelante) nos pararemos a hablar sobre una de esas etapas: la infancia, donde comenzamos a familiarizarnos con muchas sensaciones nuevas y diferentes, y en donde en varias ocasiones seremos conocedores del miedo.

Con el paso de los años vamos experimentando menos temor ante situaciones que ya hemos vivido, porque el miedo, al ser una proyección que creamos en nuestro subconsciente, es cambiante, se ajusta a nuestra nueva forma de pensar y tiene por base nuestras experiencias pasadas. Pero, al inicio de nuestra etapa escolar, en los primeros años de vida, todos los sentimientos y reacciones se convierten en imprevistos en la mayoría de las ocasiones, y estos, nos provocan terror en incontables situaciones.

El terror puede llegar al niño de varias formas, no únicamente mediante cosas cotidianas como la oscuridad de la noche, la soledad, el sentimiento haberse perdido, la muerte...etc. Todos estos terrores coinciden con aquellos más arcaicos y primitivos descritos por Jung (2009). Dos de las más importantes se comentarán a lo largo del trabajo. La principal fuente que trataremos será la literatura, mediante la cual podemos transmitir un número considerable de emociones, entre las cuales se encuentra el temor. El otro medio por el que podemos acercar el terror a los más pequeños, y probablemente sea el más usado, es el audiovisual, a través de películas, programas o dibujos animados. Ambos instrumentos han de utilizarse de una forma prudente si no queremos generar pánico en el individuo. El adulto se debe informar sobre qué libros, cuentos, pelis, series... puede mostrar al niño

según su edad. Aunque, y por supuesto, que habrá cosas que consuma a una edad indebida. Es cierto que las últimas investigaciones pedagógicas (Gómez del Manzano, 1987; Lage, 1991; Colomer, 1992, entre otros) apuestan por no censurar ningún tema a los más pequeños, pero sí debemos adaptar el modo en el que les aproximamos al mismo. Así, el reconocido escritor infantojuvenil, Michael Ende afirma que “No hay temas infantiles y temas adultos” (cit. por López Tamés, 1985, p. 17).

Estos dos artes pueden ser aquellos que ayuden, desde edades muy tempranas, con el inicio a la superación de muchos de los miedos que se van a encontrar fuera de los libros y de la pantalla, además puedo añadir que, en muchos casos será el primer acercamiento hacia aquellas cosas que puede que se les hagan terroríficas si se las encuentran en la vida cotidiana por primera vez. Es por eso por lo que se hace importante el consumo del género, que en ocasiones podemos verlo no solo como entretenimiento, sino también como ayuda; de hecho, existen muchos cuentos para los más pequeños sobre la superación del miedo a los monstruos, a la oscuridad, a la muerte... como: *Encender la noche* de Ray Bradbury, *Ramón Preocupón* de Anthony Browne, *La casa encantada* de Kazuno Khoara, *El perro negro* de Levi Pinfold, *El árbol de los recuerdos* de Britta Teckentrup o *Yo maté monstruos por ti* de Jaume Balmes. Son solo algunos de los ejemplares que sirven de apoyo a los niños más pequeños, para que poco a poco vayan siendo conocedores de los miedos existentes, y vayan despojándose del temor que les producen algunos de los elementos que se van a encontrar en las historias y por ende en la vida.

No podemos hablar de los miedos infantiles si no hablamos del beneficio que tiene superarlos, tanto a edades tempranas como a edades un poco más avanzadas. Es cierto, que, hay muchas personas que tienen fobias que se han derivado de experiencias que tuvieron en la infancia y que, de alguna forma, no han podido vencer. Es por esto, que, si podemos acercar a los más pequeños ciertas estrategias o fórmulas para que puedan combatir esos temores, de los que nos hemos percatado, estaremos haciendo un trabajo más que notable en su desarrollo como personas. ¿Y qué mejor forma de ayudar que con la lectura?

La lectura es la causante de que las personas imaginen hasta donde ellas mismas quieran, pudiendo controlar cuán fuertes quieren sentir las emociones que el texto provoca. Por supuesto que este control se va adquiriendo con el paso de los años y que de más pequeños muchas veces nos introducimos en el libro experimentando la historia de una forma muy

vívida, lo que puede provocar sensaciones muy cercanas a las que se sienten en la vida real (es precisamente este uno de los valores fundamentales de la literatura). Este punto puede ser muy importante porque, de una forma fantástica estamos enfrentándonos a ciertas situaciones o miedos que no están conectados a nosotros directamente, sino a unos personajes.

## **4.2. Los asustaniños**

El paso de los años, y los cambios en la sociedad, hacen que muchas de las historias o relatos que se contaban pierdan el sentido para los niños que viven ahora. Que, aunque:

“la transmisión oral y aun las performances asustadoras clásicas, no se han extinguido, sin embargo. Los niños mayores disfrutaban atemorizando a los más pequeños con relatos de “un muñeco con un cuchillo”, y no faltan las escenografías familiares” (Del Campo y Ruíz, 2018, s. p.)

Estas se quedan anticuadas por la falta de entendimiento que provocan en los más pequeños, ya que la vida cambia, y las preocupaciones sociales son otras, aunque, por supuesto, algunas siguen existiendo de la misma forma en que lo hacían hace décadas.

Este es el caso de los “asustaniños”, que son pequeñas historias sobre personajes que se cuentan, normalmente, de padres a hijos para atemorizarlos, y en algunos casos, con el fin de que el chico evite realizar una conducta que pueda ser perjudicial, por ejemplo, para evitar que se meta en un parque por la noche sin un acompañante adulto. Todo esto se consigue a través del miedo que el relato transmitía.

Muchas de estas narraciones se han quedado perdidas en el tiempo y necesitan ser renovadas para que sigan teniendo el mismo efecto, “Los asustaniños han sido, en gran medida, despojados de sus propiedades terroríficas, entre otras razones porque muchos padres han borrado las dudas acerca del carácter real de dichos seres” (Ruiz y Del Campo, 2021, p. 293). Esto se debe a que algunos de los terrores actuales han cambiado por acción de la literatura, del cine, de las redes, o de la forma de vivir (que es diferente). Sin embargo, hay muchos objetos de terror que siguen presentes en la actualidad y que tienen el origen muchos años atrás, a los cuales podríamos llamarlos “los miedos primigenios” ya descritos por Jung, tales como: los monstruos, la oscuridad, la soledad, la muerte, la enfermedad... etc.

Por consiguiente, todos los “asustaniños” que se cuenten con una de estas temáticas pueden conseguir generar temor, al igual que lo hacían el siglo pasado. Si a esto le sumamos la creación, cada vez mayor, de historias de terror que ven la luz en estos años, tenemos un gran repertorio de relatos terroríficos para contar a todas las edades, con un fin pedagógico o únicamente con el objetivo de entretener.

En las últimas décadas, la literatura y el cine han apostado por lo fantástico como género para atraer a más niños y adolescentes (principalmente). Lo que quiere decir que el terror ha tenido que encontrar su sitio en este tipo de narraciones o películas. Sin embargo, hay gran parte de los padres que piensa que es más terrorífico aquello que es más realista y tangible, que una mera representación de algo que no se puede percibir en el día a día. Así, Ruiz y Del Campo nos indican que:

una parte de los adultos que persisten en la práctica asustadora ha abandonado las historias prodigiosas y los seres fantásticos y opta por lo que hemos llamado «temores realistas y prácticos», lo que pone de relieve por un lado la pérdida de fe en la eficacia de lo fantástico, pero al mismo tiempo, la pervivencia de la más antigua lógica de amedrentamiento, dado que no parece menos aterrador que un ascensor te decapite o que te mueras de frío en el congelador, a que te secuestre el afilador. (2021, s. p.)

Es por esto, que nunca se ha abandonado el terror que podemos denominar como clásico.

### **4.3. Los medios audiovisuales y el terror**

Nacer en el siglo XXI significa que vas a consumir en primera estancia algún tipo de contenido audiovisual, y después de esto, leerás el primer cuento. Lo que quiero decir con esto, es que estamos viviendo unos años en los que este producto tiene una gran importancia (si no la que más) para hacer llegar las historias a todo tipo de público, y como no iba a ser menos, al público infantil. Lo tiene al alcance de la mano porque es mucho más fácil, y requiere menos tiempo, poner a tu hijo una película, que enseñarle a leer. Se necesita una gran educación por parte de los adultos para que no únicamente consuman cine, sino que también sean conocedores de la literatura, y que poco a poco vayan familiarizándose con la creación de sus propias historias derivadas de textos.

Cabe destacar que, en el siglo pasado, también tuvo gran importancia el cine como método para compartir historias con una mayor cantidad de público. Las primeras proyecciones se dieron a finales del siglo XIX, y unas décadas después, ya en el siglo XX, el cine vivió su gran “explosión” en la sociedad. Gran parte de la población mundial comenzó a interesarse por el nuevo invento que había surgido de los hermanos Lumière, viéndose este como una de las grandes invenciones de la historia. Uno de ellos fue Georges Méliès, que intentó comprar el nuevo aparato a los hermanos francés sin lograrlo. No por ello se dio por vencido y consiguió, en Inglaterra (1884), un instrumento casi idéntico al Kinetoscopio de Edison. A partir de aquí, Méliès dio la vuelta a lo que se venía conociendo como cine, que no era otro que aquel presentado por los hermanos Lumière.

A parte de ser guionista, de montar los escenarios que necesitaba para sus filmaciones, de ser protagonista en algunos de sus metrajes, consiguió que cambiara la forma de verse el cine; porque ya no presentaba imágenes tomadas de la realidad como hacían sus predecesores, sino que Georges inventó nuevas artimañas y efectos especiales mezclando el cine y el teatro. Y es de aquí de donde los futuros directores sacaron las ideas para la grabación de largometrajes de ciencia ficción y de terror.

Entonces, se podría decir que Georges Méliès fue el predecesor de las películas de terror. Fue el que expuso los trucos y efectos necesarios para provocar esas sensaciones en los espectadores. (Pascual, 2017). La sorpresa que produjo la creación del cine, y la creación de establecimientos con el fin de proyectar películas, hizo que este arte se pusiera en cabeza, y nadie pudo obviarlo.

En este punto se debe de mencionar la llegada sonido y del color a la gran pantalla, que tuvo su primera aparición en Estados Unidos. La primera implementación del sonido en los cortometrajes y largometrajes fue en 1927 aunque no tuvo gran acogida en sus inicios. Posteriormente, se crearon películas e historias a color a partir del año 1935. Todo esto llegó con años de retraso a España, por ejemplo, la televisión a color vio la luz en la década de los setenta.

Después de hacer un breve repaso de la historia del cine, tenemos que destacar la importancia que ha tenido la creación de películas de terror a lo largo de la historia. En el siglo pasado tuvieron un fin totalmente lúdico. Los directores tenían por objetivo asustar al público, y estos, querían irse con esa sensación a casa . Obviando esos años, con el

avance la sociedad, se han ido haciendo historias, sobre todo infantiles, con un fin (a parte del lúdico) de autosuperación de los miedos, al igual que en la literatura.

El género de terror busca provocar en su audiencia emociones relacionadas con el miedo a lo desconocido, a una amenaza de carácter sobrenatural o no, y al disgusto por las consecuencias potenciales que se derivarían de la consumación de dicha amenaza mediante la exploración de los más profundos temores humanos. (Tamborini y Weaver, 1996, p. 11)

Así es como Tamborini y Weaver describían este género desde un punto de vista cinematográfico, pero igualmente esta descripción se puede llevar a la literatura de terror. Desde este punto de vista, todas las producciones audiovisuales con esta temática tienen por objetivo: llegar a esas emociones personales que tenemos, incluso nosotros mismos, por desconocidas.

La narración terrorífica se constituye, en palabras de Carroll, en “tramas complejas de descubrimiento”, consistentes en cuatro fases: el establecimiento de la existencia del monstruo para el público, pero no para los protagonistas; el descubrimiento del monstruo por parte de los protagonistas; la confirmación de la presencia maligna y su demostración ante las autoridades, por parte del personaje y, finalmente, la confrontación con el monstruo en la que este puede o no ser vencido (1990, pp. 99-103). En el caso del terror infantil, la fase de confirmación tiende a no cumplirse para que sean solo los niños quienes resuelvan el conflicto de la trama, pues muchas veces, las autoridades no pueden o no quieren ayudarles (Lester, 2016). Sin embargo, no es raro que el héroe del relato obtenga la colaboración de pares que, como él, se les ha negado la posibilidad de voz y voto por parte de las instancias de poder como los ancianos y los locos (Bentley, 2002).

La literatura y el cine se alimentan entre sí, porque ambos son los principales medios por los cuales los más pequeños son conocedores de incontables historias. ¿Y por qué es tan importante el medio audiovisual? Para muchos niños no lectores habituales, o poco lectores, es la primera forma mediante la cual conocerán relatos clásicos, y con el paso de los años descubrirán que esa historia que vieron en la pantalla, y tanto les gustó, proviene de un cuento escrito. Así, Álvarez y Morán comentan que:

creemos que es tangible el uso del cine en el aula como instrumento didáctico que contribuye a la lectura voluntaria de las obras estudiadas. Es necesaria una variación metodológica en la enseñanza de la Literatura si queremos formar

lectores permanentes y no lectores temporales que lo hagan por obligación. (2016, p. 498)

De esta forma podremos despertar la curiosidad del adolescente por leer la versión original de la narración. Es aquí donde reside la importancia de una buena adaptación cinematográfica, porque si, por el contrario, la película no gusta al público, el relato original estará mucho más alejado de su conocimiento por parte de los niños.

Conocer los cuentos, que es el género literario reconocido como el más antiguo, es necesario para poder entender por qué las historias se escriben de cierta manera, o por qué se sigue una estructura narrativa (que en ocasiones se altera), o por qué en tan pocas palabras podemos contar una historia de principio a fin. La temática de los cuentos, a su vez, es muy variada y siempre han existido narraciones de terror que profundizan en las preocupaciones de la sociedad en la que se crea el relato. No por ello, dejan de existir clásicos que a día de hoy aun nos siguen aterrizando. Y es en este punto donde se están haciendo muchas adaptaciones a la gran pantalla que recogen algunos de los cuentos clásicos y los modernizan.

Como se ha expuesto en este punto, se puede observar que no es un hecho casual que se mencionen los medios fílmicos en este trabajo. Autores como Hernández y Sánchez (2019) defienden el establecimiento de un canon híbrido en el que tengan cabida las representaciones de literatura infantil tanto en formato textual como en audiovisual, viendo la importancia indiscutible que el cine, internet y la televisión tienen en la sociedad actual.

#### **4.4. Leyendas urbanas y *creepypastas***

La transmisión de relatos de forma oral es el método más antiguo que se conoce para hacer llegar historias de unos individuos a otros. Este se centra, sobre todo, en narraciones acerca de personajes, hechos o localizaciones, que tenían un atractivo especial en la zona en la que se creaba el relato. De aquí surgen lo que conocemos como leyendas urbanas, transmitidas a lo largo de las generaciones, y que algunas sobreviven por más de un siglo.

El apogeo de estas leyendas, en la década actual, se ha alcanzado gracias a la red, dejando de lado el contarlas de forma oral como vía principal para su transmisión. Por tanto, Internet se encuentra repleto de lo que actualmente se conoce como *creepypastas*. Estos,

aunque se nombren como símil de las leyendas urbanas, no tienen exactamente la misma acepción. Así, Sánchez (2019) nos indica que estos

presentan rasgos en común con las leyendas urbanas (muchos *creepy* son leyendas urbanas adaptadas a la esfera digital, como el motivo de la rata del Ganges), los mitos (la luz mala), las leyendas sobre seres y fuerzas sobrenaturales de tradición oral (la dama de la vela), los cuentos tradicionales infantiles, con los que coexisten. Su tópico recurrente son los miedos universales, atávicos (lo sobrenatural y los tópicos del terror clásico –la dama de blanco, la aparecida en la ruta, la novia que vuelve de la muerte, el fantasma vengativo, el perro del demonio, zombies [sic], vampiros, hombres lobo, rituales, maleficios y embrujos; presencia, invasión, rapto o experimentos llevados a cabo por alienígenas). (p. 133)

Estos relatos generan cierta curiosidad entre los adolescentes y los niños, y es por eso por lo que es una de las fuentes principales para hacer llegar el género del terror a estas edades. Si tenemos en cuenta que son creaciones ficticias, que en ocasiones vienen de leyendas o de hechos reales, nos estamos acercando a las novelas de una forma muy directa. La gran diferencia que podemos encontrar entre estas dos formas de literatura es su extensión, donde la de los *creepypastas* suele ser mucho menor que la de las novelas, es decir, son de lectura rápida; incluso, en ocasiones, podríamos llamarlos microrrelatos.

La atracción que se genera hacia este tipo de relatos es producida por el interrogante que muchas veces crean sobre la veracidad de la narración. ¿Ocurrirá esto de verdad? ¿Ocurrió hace años, o es reciente? ¿Aquí también pasa esto? Y estas cuestiones son las que seducen al individuo lo suficiente como para que tenga que reflexionar sobre lo leído, o involucrarse en un nuevo *creepypastas*. De esta forma Sánchez (2019) nos afirma que

el verdadero espíritu creepypastero pretende despertar en el lector un temor ancestral al presentar un relato misterioso en el que el narrador se incluye como protagonista, pero también a sus amigos, parientes, vecinos, conocidos, etc. En todos ellos se entremezclan realidad y ficción en un intento de hacer-saber la “verdad” sobre un evento sobrenatural, lo que genera duda de si lo narrado tiene alguna explicación lógica o no. (p. 137)

De hecho, a partir de esta idea, y al poder encontrarlos en la red, se generan comentarios entre los lectores que incitan, aún más, a la duda.

Como ya sabemos, los videojuegos también son una gran fuente de entretenimiento a estas edades (incluso a edades más adultas). El papel que tienen estos también es fundamental para hacer llegar historias de terror a su público, y en muchas ocasiones, el hilo argumental de los mismos es obtenido de estos *creepypastas* o relatos de terror cortos. Estos normalmente son los conocidos como videojuegos *indie*, que son de corta duración y tienen como objetivo principal asustar al consumidor del género.

Quizá empezar por la literatura de extensión breve es el gancho que necesitan muchos niños y adolescentes para introducirse a la lectura de novelas más extensas. Si contamos con este tipo de relatos en las redes, que son más que consumidas a estas edades, podemos acercarnos un poco más a hacer llegar el gusto por la lectura.

#### **4.5. La evolución del terror**

Como ya hemos mencionado con anterioridad, el terror ha sufrido cambios con el paso de los años por la necesidad de encontrar una armonía con la evolución de las sociedades. Esto quiere decir que, muchos de los miedos que se tenían hace siglos han desaparecido y, actualmente, se han originado otros. Sin embargo, algunos de ellos llegan hasta nuestros días de una forma intacta, nuevamente y debido a ese inconsciente común y a toda la humanidad que permanece intacto en el ser humano.

Se exponía también que, a partir de la década de los 60, surgió lo que conocemos como el *Nuevo Terror*, que ha llegado hasta nuestros días. Es curioso, en cierta medida, que llevemos sesenta años con los mismos miedos o muy parecidos, y que aun sigan atrayendo al público muchos de los libros y películas que se crearon las últimas décadas del siglo XX.

Este es el claro ejemplo de la década de los 80, la cual se ve reflejada en muchas series, películas, cuentos, relatos, novelas... que se han hecho en estos últimos años. Sin irnos más lejos, una de las series que más están triunfando a nivel mundial es *Stranger Things*. Esta tiene todos los aspectos del terror de los 80, aparte de estar ambientada en esta época. Los monstruos, los personajes tanto primarios como secundarios, su forma de pensar, los peligros a los que se enfrentan... todo nos transporta a esta década de una forma muy acertada. Por supuesto que deben tener “toques” del cine y del terror modernos para atraer

a los espectadores más pequeños, pero esto no es inconveniente alguno para trasladarnos a esos años.

¿Qué nos quiere decir esto, que aun triunfa el terror de los años 80's o 90's? Para ello nos remontamos a los años 70's, que como ya se ha tratado anteriormente, el lanzamiento de la película de "El exorcista" hizo que muchos directores comenzaran a apostar por el género. Es el ejemplo de tres grandes reconocidos: John Carpenter y su saga *Halloween*, Sean S. Cunningham y su saga *Friday the 13th* y Wes Craven que comenzó con la saga de *A Nightmare on Elm Street* y posteriormente, en los 90, dirigió la más que conocida saga de *Scream*.

De la mano de todos estos largometrajes (*Slashers*), también llegó el horror a la novela y a los cuentos. Podemos nombrar a dos grandes escritores de la literatura del terror moderno, por un lado, a Stephen King, que comenzó a mediados de los 70 y ya tiene más de 150 historias, de las cuales más 50 son novelas; y por el otro, a R. L. Stine, reconocido escritor de terror infantil que tuvo su auge en los años 90.

Aunque estemos hablando de las últimas décadas del siglo anterior, no se puede hablar de la literatura de terror sin nombrar a los que podríamos llamar "el abuelo" y "el padre" del género.

- Edgar Allan Poe: 1809 – 1849. Es el primer autor con el que el terror llegó a un mayor número de lectores. Fue, también, el que sentó las bases del terror, sobre todo un temor realista, sin la aparición de gran cantidad de monstruos. Es la referencia de la gran cantidad de escritores del género.
- H. P. Lovecraft: 1890 – 1937. Otro de los grandes escritores, fue el encargado de introducir lo que se conoce como *Terror Cósmico*. Este basa la mayor de las historias y relatos en grandes bestias, de dimensiones descomunales, con las que un humano no tiene gran probabilidad de vencer.

Enfrentarse a lo desconocido, a seres de volúmenes inimaginables, seres místicos, casi irreales, son las bases que tomaron muchos de los creadores de narraciones de terror. Escogiendo aquellos detalles que a cada autor le parecen los más adecuados, es como fueron creados los que conocemos como "monstruos clásicos", que vieron su aparición a principio del siglo XX. Desde esta primera mitad de siglo, el terror fue evolucionando muy poco a poco hasta los años 60, que es cuando el terror empezó a cambiar de una forma notable. Así progresivamente hasta nuestros días, pero con la gran profesionalidad

que se muestra en el siglo XXI de poder tratar el terror de décadas atrás y aun así atraer a los más pequeños, que han nacido con unas preocupaciones sociales totalmente diferentes.

#### **4.6. ¿Qué pueden leer los niños?**

Cuando hablamos sobre qué es lo que los niños deben de conocer y lo que no, se nos ocurren gran cantidad de cosas que pensamos que no son adecuadas para todas las edades y que debería de restringirse en algunos rangos de edad.

Los padres, por su parte, son los encargados de poner esos límites a sus hijos, haciendo, de esta forma, que en cada familia exista más o menos control sobre lo que los niños deben de leer o visualizar. El género del terror es uno de los principales puntos de interés (en este sentido) para los padres, porque genera gran controversia.

¿Qué libros son los adecuados para que el niño no tenga un miedo excesivo después de leerlo? Esta es una de las mayores preocupaciones y su respuesta se halla en cada uno de los hogares. El nivel al que están dirigidas las narraciones siempre es algo orientativo y no únicamente este se fija en el miedo que provoca su lectura, sino también en la sintaxis y la ortografía que se ha utilizado en él.

Por regla general, los adultos siempre son más restrictivos con las películas y las series que con los libros, y esto se debe al pensamiento generalizado sobre que “lo que entra por los ojos” se retiene más que lo que se lee.

En suma, la diferencia sustancial entre relato fílmico y relato literario reside en que el primero narra a la par que representa, facilitando al espectador la realidad que pretende transmitir, mientras que la literatura sólo narra, quedándose, así pues, en niveles abstractos, en pura imaginación que el lector debe reconstruir. (Orta, 2012, p. 18).

De esta forma, Orta nos da una de las razones por las que las películas suelen ser limitadas más que los libros: porque estas muestran aquello que el guionista y el director quieren hacer llegar al consumidor, dejando apenas un atisbo para una representación diferente.

Por otra parte, cuando hacemos un repaso y comparamos la literatura de terror escrita para los adultos y la que se escribe para el público infantil, podemos darnos cuenta de que no se existe una gran diferencia entre los miedos que se tratan en ellas, es decir, la

literatura infantil no trata de esconder los terrores a los más pequeños. En ocasiones, estos se presentan de una forma casi tan cruda como se hace a los adultos.

Sin embargo, esto hay que valorarlo tanto desde el punto de vista de un menor, como desde el punto de vista de un adulto, porque los niños no “ven” tanto más allá de la narración como lo hacemos los adultos. Esta es una cuestión importante a tener en cuenta por parte de los escritores, ya que han de ser conscientes de qué y cómo escriben, cuidando las palabras que se usan para no transmitir aquello que solo quieren hacer reflexionar terminada la infancia.

Obviando que los creadores de literatura infantil de terror cuidan mucho la redacción para dirigirlo a este público sin perjudicarlo, igualmente no tratan de esconder el terror, es decir, muestran la problemática (que genera temor) sin esconderla, y de una forma en que los lectores lo entiendan a la perfección. Es el caso en muchos cuentos, donde estos están más que cargados de personajes que desaparecen por culpa del mal, y esto no es otra cosa que un rapto visto desde el punto de vista de un adulto. Con este pequeño ejemplo podemos corroborar que el terror que sienten los niños al leer ciertos libros es muy similar al que podemos sentir los adultos con solo ajustar el nivel de escritura.

Es en este punto donde surgen grandes controversias y dilemas en los padres, haciendo que muchas veces prohíban la lectura de ciertos relatos a sus hijos, porque no les parecen adecuados a su edad por la crudeza que muestran. Sin embargo, no podemos dejarnos llevar únicamente por nuestra propia interpretación de la narración, sino que se ha de hacer un ejercicio mayor aun para empatizar con los lectores infantiles y meditar sobre qué pensarán ellos al leer la historia. Esto, por supuesto, es una tarea ardua, pero necesaria.

#### **4.7. El consumo del terror**

El ser humano es curioso de una forma innata, pero cómo conseguimos explicar que nos guste consumir terror, cuando lo que produce en nuestro cuerpo es precisamente eso: terror. Como casi todo, tiene una base científica que es la encargada de explicarnos por qué “gana” la diversión que nos produce un libro o una película, en vez del temor que nos produce.

Por supuesto que hay gente que no es capaz de aguantarlo, y en vez de divertirse, pasa miedo sin ningún fin lúdico. Para estos casos también hay una explicación, que es la

misma que la que obtenemos si estudiamos situaciones tensas (o que nos provocan miedo) reales, lo que se conoce en inglés como *Fight or flight* (lucha o corre) y que deriva de la reacción física que se produce en nuestro organismo cuando sentimos miedo: “Plantar cara o salir corriendo son las dos opciones que tenemos al percibir un posible daño, un ataque o cualquier otra amenaza a nuestra supervivencia” (Benavente, 2015, s. p.). El concepto que aquí trata Benavente es el primer paso para entender qué ocurre en nuestro cuerpo (cerebro en primera estancia) ante una situación peligrosa.

Después de esto, se generan los sentimientos de ansiedad y de terror, y es la amígdala la encargada de actuar en nuestro cerebro. El proceso cerebral que se produce es el siguiente: la amígdala despierta la respuesta del hipotálamo y la pituitaria, que segrega hormona adrenocorticotropa. Casi al mismo tiempo se activa la glándula adrenal, que libera epinefrina, un neurotransmisor. Ambas sustancias químicas causan la generación de cortisol, una hormona que aumenta la presión sanguínea y el azúcar en sangre y suprime el sistema inmunitario. Se trata de conseguir un subidón en el nivel de energía disponible en caso de tener que reaccionar ante la amenaza. (Benavente, 2015, s. p.)

Esto, que se ha obtenido de *El Confidencial*, explica de una forma breve el porqué de las reacciones ante una situación real que el individuo percibe como peligrosa. Pero, si lo comparamos con una situación de terror ante la visualización de una película, o ante la lectura de una historia, tenemos que diferenciar cierta parte del proceso, ya que cambia y no es exactamente el mismo miedo del que se habla. Benavente (2015) (s. p.), explica que:

en vez de la amígdala, vieron actuar al córtex visual (encargado de procesar la información visual), al córtex insular (donde reside la conciencia de nosotros mismos) y el córtex prefrontal (asociado a la atención y la resolución de problemas entre otras cosas). Por otra parte, cuando nos asustamos y cuando algo nos emociona o produce placer, nuestro cerebro produce las mismas sustancias: adrenalina, dopamina y endorfinas. Es el contexto lo que nos hace disfrutar de ellas o no, y si el miedo lo estamos sintiendo, pero cómodamente sentados en nuestro sillón o en una butaca de cine, el contexto no es amenazador y la experiencia resulta más positiva que negativa.

Después de obtener las respuestas científicas, no parece que las personas aficionadas al terror tengan que hacer un gran esfuerzo por permanecer leyendo o visualizando la película. No obstante, al inicio, cuando comienzas a consumir este género (que

normalmente de niño tienes los primeros acercamientos), tu cuerpo no está tan preparado para esas situaciones en las que se siente peligro o miedo, y en muchas ocasiones los más pequeños no son capaces de aguantar las primeras películas de terror, o por las noches tienen grandes pesadillas que los aterrorizan.

Sin embargo, con el paso de los años, y si, poco a poco, se va adquiriendo gusto por leer y ver horror, nuestra mente se va “haciendo más fuerte” ante esas escenas que son las encargadas de provocar terror en el espectador. Es por eso, que aunque sepamos que vamos a sentir temor, somos capaces de iniciar una lectura o de continuarla.

#### **4.8. La introducción del terror**

Como todo tipo de narraciones, el terror también sigue unos pasos técnicos lingüísticos que nos llevan hacia el miedo que nos quieren hacer sentir cada uno de los libros. Cada historia tiene su propio ritmo y, en algunos casos, nos sorprende rompiendo los esquemas clásicos de la literatura de terror. Esto tiene su importancia en la redacción, que únicamente tendrá sentido en cada ejemplar.

Para hablar de cómo se va introduciendo al individuo en el terror que produce un libro, vamos a hacer referencia al cine, ya que ambos artes: cine y literatura, tienen mucho en común y muchas de las estrategias tomadas para la realización de la narración, son compartidas por ambas. No obstante, nos centraremos en el cine de terror moderno o *Nuevo Terror*, que es el surgido a finales de la década de los 60 (Lema, 2017).

El método de cómo se asustaba en las décadas (y siglos) anteriores era diferente al que se suele utilizar en la literatura y cine modernos. Así Lema (2017) menciona, refiriéndose al terror que

dicho género se caracterizó por un cambio en la técnica y el tratamiento de ciertos temas trabajados hasta el hartazgo por los films de terror. Se prefirió la ambigüedad y la confusión antes que los desenlaces explicativos, la inmoralidad, la violencia y el sexo ante la pacatería, los escenarios realistas antes que las situaciones sobrenaturales (Lema, 2017, s. p.)

Para conseguir que esta nueva técnica funcione, se ha de introducir al consumidor en la atmósfera adecuada, que ha de ser aquella que vaya generando temor de una forma progresiva (que, en ocasiones, es en muy poco tiempo) y que haga que se acreciente el ánsiadel lector, el interés por seguir leyendo.

Desde este punto, donde el leyente se va introduciendo donde el escritor quiere llevarle, la incertidumbre comienza a generarse y, de esta forma, se puede decir que “el libro le ha enganchado”.

Haciendo referencia a lo anteriormente tratado, la atmósfera, la situación, los personajes, el mal... tienen que resultar reales al lector. Sin embargo, en ocasiones hay algunos de estos términos que no lo son. En el caso de la literatura infantil suele ser el mal, ya que, a menudo, presentan monstruos, fantasmas, vampiros, hombres lobos, momias... porque esto produce un mayor temor al niño debido a que estos seres se ven como bestias casi imposibles de derrotar. Sin embargo, los personajes suelen ser de edades muy cercanas a las recomendadas para la lectura del libro. Los ambientes, por su parte, en muchas ocasiones son lugares o estancias más que conocidas por los más pequeños, y las situaciones parten (o suelen hacerlo) de un problema que resulta familiar.

Más allá de los aspectos técnicos internos de cada historia, se puede hacer mención de los diferentes métodos o plataformas mediante las cuales el niño puede consumir terror. Por una parte, como ya se viene comentando a lo largo de todo el trabajo, la literatura y el cine son las fuentes principales por las que los lectores y cinéfilos infantiles, pueden obtener la mayor suma de historias de terror. La cantidad de libros y de películas que se crean para el público más pequeño crece con el paso de los años, lo que quiere decir que, tanto en el género del terror como en el resto de ellos, los niños tienen un gran abanico donde poder elegir aquello que quieran leer o ver.

# 5. METODOLOGÍA

## 5.1. Características de la metodología elegida

El estudio tiene por objetivo mostrar cierta cantidad de libros sobre el terror y el misterio, para poder dar a conocer el gran número de ejemplares que podemos encontrar en librerías sobre estos géneros, los cuales, tratan diferentes tipos de miedos a través de diferenciados objetos de terror. En algunos casos se han analizado más profundamente algunas de las sagas o libros para presentarlos de una forma más completa.

El presente trabajo es categorizado como un estudio bibliográfico de corte cualitativo, lo que quiere decir que no encontraremos ningún tipo de valor numérico que corresponda a respuestas de menores o adultos, sobre el tema de la literatura infantil de terror y misterio. La investigación bibliográfica y documental (IBD) se centra en procesos de recolección y análisis de contenido impreso y gráfico que permitan elaborar hipótesis, descubrir hechos o mostrar problemas. Cardona (2002, p. 23) la define como: “la identificación, localización y análisis de documentos que contienen información relacionada con el tema de la investigación”. Aunque, durante tiempo, se ha considerado como parte de otros procesos de investigación, es necesario reclamarla como una entidad en sí misma (Boote y Beile, 2005), al permitir una aproximación más profunda al objeto de estudio.

Tal y como señalan Colás y Buendía (1998), existen dos enfoques dentro de esta metodología:

- Revisión conceptual: aquella que nos aproxima a los puntos de vista de otros autores.
- Revisión funcional: la que nos acerca al estado en cuestión del problema y objeto de estudio.

Nosotros hemos optado por este último enfoque para poner de manifiesto la gran producción de género de terror que se destina a los menores.

## **5.2. Diseño de la investigación.**

Para llevar a cabo esta investigación se ha planteado el objeto de estudio. En un primer lugar nos ha parecido útil reflexionar sobre los hábitos de lectura de los sujetos estudiados y la posición que entre sus gustos ocupan los libros de terror y misterio estudiados. De esta forma se contextualiza el área implicada en la investigación. Para ello se han tenido en cuenta los estudios realizados por Pérez (2018), así como los datos extraídos de la encuesta anual realizada por el Gremio de Editores (2021).

Para la realización del estudio se ha revisado gran cantidad de bibliográfica que versa sobre el terror, el miedo, los temores infantiles, la literatura de este género, y las adaptaciones cinematográficas existentes.

Para la creación del marco teórico se han consultado:

- Revistas.
- Artículos.
- Libros.
- Ensayos.
- Blogs.

Cabe destacar, entonces, que la mayor cantidad de las búsquedas se han hecho en “Scholar Google” y en Dialnet. ...

Tras una búsqueda completa sobre estos temas, y como continuación del eje vertebrador del TFG, se ha buscado gran cantidad de ejemplares de terror y misterio, tanto sagas como libros independientes, para edades comprendidas entre los tres y los doce años (con mayor prioridad en los libros enfocados a Educación Primaria que a Educación Infantil).

Para la consulta de todo este material se han consultado:

- Páginas web específicas de cada saga (en caso de que existan).
- Bibliotecas físicas.
- Páginas web de compra libros, cuentos, novelas, poesía...

Al ser, este, un estudio puramente bibliográfico donde no ha habido otra herramienta para su realización que la búsqueda de información y su posterior reflexión, se han tenido que

extender los horizontes y no únicamente se ha buscado información sobre la literatura del terror específicamente, sino que también se han buscado diferentes tipos de literatura donde tienen cabida el horror y el misterio, y por supuesto, el cine ha sido un punto muy importante ya que es el gran encargado de la creación (o adaptación) de grandes narraciones de terror.

### **5.3. Técnica de obtención de datos.**

Para la técnica de obtención de datos se han seguido los pasos procedimentales dictados por Rodríguez (2013):

- 1.º en función del objeto y objetivos de la investigación, se definen los **tipos de fuentes bibliográficas y documentales** que se necesitan;
- 2.º las fuentes bibliográficas y documentales se definen y clasifican en función de determinados **criterios de selección**;
- 3.º se establece un procedimiento de registro de las fuentes consultadas, conforme a las **normas de referenciamiento APA o Harvard. (s. p.)**

Se han aplicado, igualmente, los criterios de selección señalados por Rodríguez (2013):

El de pertinencia (buscando que las fuentes sea acordes al objeto de estudio), el de exhaustividad (intentando que todas las fuentes consultadas fueran necesarias, posibles y suficientes) y el de actualidad (reflejando las últimas publicaciones del género de terror y misterio, así como las más antiguas que todavía hoy siguen presentes en la librerías infantiles).

Del mismo modo, se ha optado por comentar los resultados obtenidos.

## 6. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

### 6.1. Géneros más leídos en Educación Primaria

Para comenzar con este apartado, se ofrecen imágenes del estudio anual que actualiza la Federación de Gremios de Editores de España (2021), correspondiente al año 2020. Los mayores puntos de importancia para este trabajo se encuentran en si los niños leen más allá de los libros de texto, en qué plataformas se lee y el pequeño *ranking* de los libros o sagas más leídos durante ese año.

Figura 1

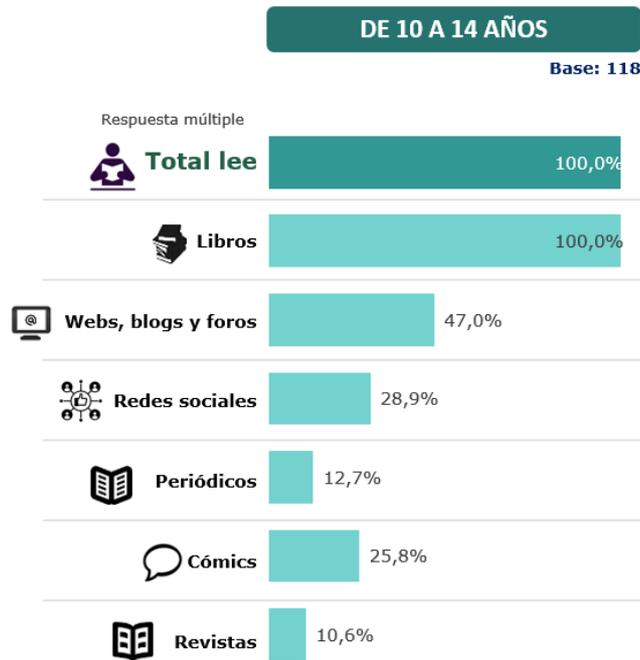
*Lectura de NO libros de texto de niños entre los 6 y los 9 años.*



Como se observa en el gráfico, “el 88,8% de los niños de 6 a 9 años leen libros no de texto, dato ligeramente superior al año anterior, aunque el tiempo medio de lectura en este caso se mantiene estable.” (Circulo de Editores, 2021, p. 85).

**Figura 2**

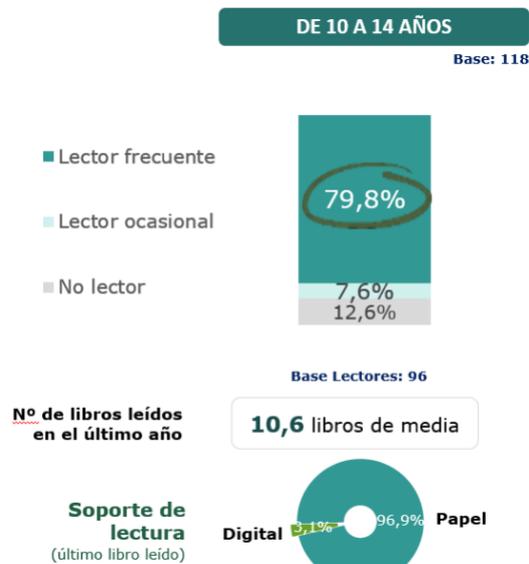
*Tipos de soporte de lectura de los niños entre 10 y 14 años.*



En los últimos años de infancia, y al paso de la adolescencia, aún se siguen consumiendo gran cantidad de libros en papel; cosa que cambia en los años siguientes; atrayendo a muchos más lectores las *webs, blogs* y foros.

**Figura 3**

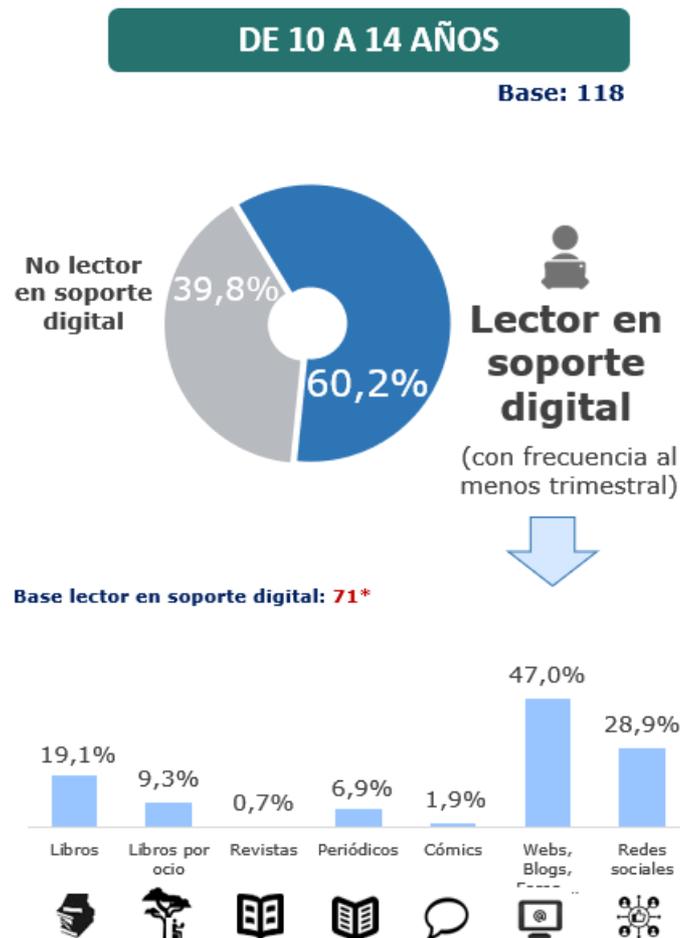
*Cantidad de lectores frecuentes entre los 10 y los 14 años, así como la media de libros leídos a lo largo del año.*



Aunque hasta los 14 años haya gran cantidad de lectores frecuentes, “a partir de los 15 años se reduce notablemente la proporción de lectores frecuentes de libros en tiempo libre” (Círculo de Editores, 2021, p. 88), pasando a un 50,3%.

**Figura 4**

*Lectores que leen en soporte digital, frente a los que lo hacen en papel.*



Este último gráfico deja claro que en las edades comprendidas entre los 10 y los 14 años, aún hay gran parte de los lectores (39,8%) que no leen a través de ningún tipo de soporte digital. Sin embargo, “prácticamente todos los adolescentes leen algún tipo de contenido en soporte digital, especialmente webs y RRSS” (Círculo de Editores, 2021, p. 89).

Existen gran cantidad de géneros de lectura a los que podemos hacer mención. Llegar a ellos, tanto por parte de los niños como también por parte de los adultos, no es tarea difícil en la sociedad actual donde se escriben gran cantidad historias de calidad. Si a esto le sumamos el gran apoyo que hace el cine, nos encontramos con un mundo más que cargado de narraciones que pueden llegar a cada casa.

El precio de muchos de los cuentos, novelas, libros... es muy variable, desde algunos de segunda mano que no superan el euro, hasta versiones que sobrepasan los veinte. Con esto se quiere decir que la lectura a día de hoy está al alcance de todas las personas, sin una poder poner una excusa económica notable. En el siglo pasado esto no era tal cual lo vemos en los años presentes, aunque gracias a Calleja, que se encargó de escribir gran cantidad de cuentos en pequeño formato, muy baratos, y repartirlos por los pueblos y escuelas de España, la literatura llegó a un número más que notable de familias.

Si contamos con que la lectura puede estar a la mano de casi cualquier individuo, significa, en parte, que podemos hacernos con casi cualquier tipo de género literario. Es por eso, que muchos de los niños y adolescentes de las últimas décadas son conocedores de gran parte de los géneros que nos podemos encontrar en el mercado. Pérez (2018) hizo un estudio sobre cuáles son los géneros de lectura favoritos para los niños de Primaria (entre otras etapas escolares), y el resultado es más que digno de comentar. Bien es cierto, también, de que el estudio se hizo a una población únicamente extremeña, pero 4288 encuestas válidas en Primaria es un dato lo suficientemente significativo, para poder generalizar las respuestas de los niños.

Los datos obtenidos de las encuestas mostraban que el género predilecto por los lectores más pequeños es la fantasía, donde lo pusieron en primera posición un 62 % de los encuestados. Seguido a este nos encontramos el misterio (40 %); género el cual va de la mano del terror en muchas ocasiones, y las sensaciones que nos puede producir en algunas partes de la historia pueden ser como las que se conocen como clásicas del horror: sensación de desconcierto, incertidumbre, temor, nerviosismo provocado por la situación...etc. Seguido a este, los resultados mostraron que la fantasía (34 %) también es un género muy leído por los niños; y después nos encontramos el terror (32 %).

Sin embargo, conocemos los datos de los géneros menos atractivos para los lectores más pequeños. Así Pérez (2018) resuelve que:

los géneros que menos interesan a los alumnos de Primaria son la novela romántica y la poesía; así, el 43 % de los encuestados afirma que no tiene ningún interés por la novela romántica y 37 % por la poesía. Curiosamente, uno de cada tres alumnos dice no interesarse por los libros de terror y esa misma proporción afirma que son sus lecturas favoritas (p. 80).

Del estudio también obtenemos datos interesantes sobre los géneros de lectura que más y menos les gustan a los niños y a las niñas, ya que también se ha hecho una segregación por sexos para ver cuáles son los intereses de ambos a estas edades, “Los libros de aventura son los que más agradan en ambos sexos. Ahora bien, mientras que los hombres sienten predilección por los libros de terror, las mujeres la tienen por los de fantasía. Los libros de misterio presentan gran aceptación en los dos sexos” (p. 80).

Como podemos ver, el terror y el misterio son géneros bastante recurridos por el público menor a los 13 años. Esto quizá se deba a que el niño es curioso en sí mismo, y en ambos géneros, esta curiosidad es creada varias veces a lo largo de las páginas. La sensación de no conocer qué es lo que está ocurriendo, hilada con esa falta de desasosiego que producen muchas escenas de las narraciones, sirve como anzuelo para que el individuo siga leyendo.

Esta sensación tiene que culminar de tal forma que el lector quede tranquilo y donde todas sus preguntas e inquietudes queden resueltas, porque será de esta forma donde el sujeto quiera volver a leer otra historia con el fin de que le genere esos mismos sentimientos a lo largo de los capítulos.

## 6.2. Resultados bibliográficos

**Tabla 1**

*Libros no pertenecientes a ninguna saga.*

TÍTULO	AUTOR E ILUSTRADOR	TERROR	ILUSTRACIONES	AÑOS
<i>El tapiz misterioso</i>	Luisa Villar Liebana y Javier Zabala	Fantasmas	Muchas	6/7
<i>Fantasma de la ópera</i>	Gaston Leroux, Francesc Miralles y Purificación Hernández	Fantasmas	Muchas	6/8
<i>Mortimer: Hay fantasmas sueltos</i>	Tim Healey y Chris Mould	Fantasmas	Algunas	10/12
<i>El guardavía</i>	Charles Dickens	Fantasmas	Algunas	10/12
<i>De profesión, fantasma</i>	H. Monteilhet	Fantasmas	Algunas	10/12
<i>Cuentos de fantasmas</i>	Usborne	Fantasmas y otros seres	Algunas/Muchas	10/12
<i>El fantasma de Canterville</i>	Oscar Wilde y Miguel Navía	Fantasmas	Algunas	10/12
<i>El gran monstruo espantoso</i>	Thomas Docherty	Monstruos	Muchas	1/5
<i>El tren de los monstruos: cuento para leer a oscuras</i>	Ignasi Valios	Monstruos	Muchas	1/5

<i>Teo en el castillo del terror</i>	Violeta Denou	Monstruos	Muchas	2/7
<i>Pelusa asesina</i>	Pablo Albo y Lucías Serrano	Monstruos	Muchas	3/5
<i>Donde viven los monstruos</i>	Maurice Sendack	Monstruos	Muchas	3→
<i>Yo mataré monstruos por ti</i>	Santi Balmes y Lyona	Monstruos	Muchas	6
<i>Huéspedes horripilantes</i>	Diana Wynne Jones y Marion Lindsay	Monstruos	Algunas	10/12
<i>La piel del miedo</i>	Sebastián Pedrozo	Monstruos	Algunas	10/12
<i>Historias de miedo: para contar en la oscuridad</i>	Alvin Schwartz y Brett Helquist	Monstruos	Algunas	12→
<i>Unas vacaciones de miedo</i>	Carles Cano y Tesa Gonzáles	Vampiros	Algunas	6→
<i>Aventuras graciosas en el país de los vampiros</i>	Alines de Petigny y Veerle Derave	Vampiros	Algunas	6/10
<i>El vampiro vegetariano</i>	Carlo Fraetti	Vampiros	Algunas/Pocas	8/12
<i>El vampiro en el torreón</i>	Josep Lorman y Javier Vázquez	Vampiros	Algunas	10/12
<i>Mi profe es un vampiro</i>	Lewis Harris	Vampiros	Pocas	10/12
<i>Pupi y las brujas de Halloween</i>	María Menéndez-Ponte y Javier Andrada	Brujas	Muchas	6/7
<i>Cuentos con brujas</i>	Graciela B. Cajal	Brujas	Algunas	10/12

<i>¡Buenas noches monstruos!</i>	Lucía Serrano	Oscuridad	Muchas	1/5
<i>Un monstruo en la oscuridad</i>	Uri Orlev	Oscuridad	Pocas	10/12
<i>¡Vaya susto!</i>	Max	Pesadillas	Muchas	1/5
<i>Tío lobo</i>	Xosé Ballesteros y Roger Olmos	Lobos	Muchas	1/5
<i>Esqueleto ladrón</i>	Pablo Albo y Lucía Serrano	Esqueletos	Muchas	6/9
<i>El diablo embotellado</i>	Robert L Stevenson y Raúl Allén	Diablo	Algunas	10/12
<i>Coraline</i>	Neil Gaiman y Dave McKean	Maldad	Algunas	9/12
<i>Escarlatina, la cocinera cadáver</i>	Ledicias Costas y Víctor Rivas	Zombis	Algunas	10/12

**Tabla 2**

*Sagas de terror y misterio.*

TÍTULO	AUTOR E ILUSTRADOR	TERROR O MISTERIO	ILUSTRACIONES	AÑOS
Tenebrosa Tenebrax (9 libros)	Gerónimo Stilton	Terror	Muchas	8/10
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <i>El temible secreto de Entierratón.</i></li> <li>2. <i>El tenebroso libro de los monstruos.</i></li> <li>3. <i>Escalofríos en la montaña rusa.</i></li> <li>4. <i>Una maleta llena de fantasmas.</i></li> <li>5. <i>El rap del miedo.</i></li> <li>6. <i>¡Salvemos al vampiro!</i></li> <li>7. <i>El tesoro del pirata fantasma.</i></li> <li>8. <i>Misterio en el Castillo de la Calavera.</i></li> <li>9. <i>Trece fantasmas para Tenebrosa Tenebrax.</i></li> </ol>				
Los futbolísimos	Roberto Santiago	Misterio	Algunas/Muchas	10/12
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <i>El misterio de los árbitros dormidos.</i></li> <li>2. <i>El misterio de los siete goles en propia puerta.</i></li> <li>3. <i>El misterio del portero fantasma.</i></li> <li>4. <i>El misterio del ojo de halcón.</i></li> <li>5. <i>El misterio del robo imposible.</i></li> <li>6. <i>El misterio del castillo embrujado.</i></li> <li>7. <i>El misterio de penalti invisible.</i></li> <li>8. <i>El misterio de circo del fuego.</i></li> <li>9. <i>El misterio de la lluvia de meteoritos.</i></li> </ol>				

<ol style="list-style-type: none"> <li>10. <i>El misterio del tesoro pirata.</i></li> <li>11. <i>El misterio del día de los inocentes.</i></li> <li>12. <i>El misterio del obelisco mágico.</i></li> <li>13. <i>El misterio del jugador número 13.</i></li> <li>14. <i>El misterio de la tormenta de arena.</i></li> <li>15. <i>El misterio de las 101 calaveras.</i></li> <li>16. <i>El misterio del último hombre lobo.</i></li> <li>17. <i>El misterio de las botas mágicas.</i></li> <li>18. <i>El misterio de la isla del volcán.</i></li> <li>19. <i>El misterio de las brujas futbolistas.</i></li> <li>20. <i>El misterio de la máscara de oro.</i></li> <li>21. <i>El misterio del cerro de las águilas.</i></li> <li>22. <i>Los futbolísimos. El musical.</i></li> </ol>				
Anna Kadabra	Pedro Mañas y David Sierra	Terror/Misterio	Algunas	6/7
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <i>El club de la luna llena.</i></li> <li>2. <i>Un problema con alas.</i></li> <li>3. <i>Un monstruo en la bañera.</i></li> <li>4. <i>Fiesta a medianoche.</i></li> <li>5. <i>La isla de las mascotas.</i></li> <li>6. <i>Pasteles peligrosos.</i></li> <li>7. <i>El secreto del bosque.</i></li> <li>8. <i>El festival de la brujería.</i></li> <li>9. <i>El diario mágico de Anna Kadabra.</i></li> </ol>				
Los cazapesadillas	Pedro Mañas y Luján Fernández	Terror/Misterio	Algunas	7/8
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <i>El inquilino fantasma.</i></li> <li>2. <i>Mordiscos a medianoche.</i></li> </ol>				

<ol style="list-style-type: none"> <li>3. <i>El escorpión de dos colas.</i></li> <li>4. <i>Tentáculos viscosos.</i></li> </ol>				
Daniel King	J. Bñack River	Terror	Algunas	10/12
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <i>La noche del vampiro.</i></li> <li>2. <i>El despertar de las gárgolas.</i></li> <li>3. <i>Las dos caras de la luna.</i></li> <li>4. <i>Sinfonía zombi.</i></li> </ol>				
La maravillosa historia de Carapuntada	Guy Bass y Pete Williamson	Terror/Misterio	Algunas/Pocas	10/12
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <i>Una criatura casi humana.</i></li> <li>2. <i>Una aventura de piratas.</i></li> <li>3. <i>El fantasma de Grotescote.</i></li> <li>4. <i>La gran telaraña.</i></li> <li>5. <i>Una fiera anda suelta.</i></li> </ol>				
La tribu de Cámelot	Gemma Lienas	Misterio	Algunas	10/12
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <i>Carlota y el misterio de las turquesas polvorientas</i></li> <li>2. <i>Carlota y el misterio de los mensajes anónimos</i></li> <li>3. <i>Carlota y el misterio de las ranas encantadas.</i></li> <li>4. <i>Carlota y el misterio de la extraña vampira</i></li> <li>5. <i>Carlota y el misterio de los gatos hipnotizados</i></li> <li>6. <i>Carlota y el misterio de la varita mágica.</i></li> <li>7. <i>Carlota y el misterio de la casa encantada.</i></li> <li>8. <i>Carlota y el misterio del túnel del terror</i></li> <li>9. <i>Carlota y el misterio del pasadizo secreto.</i></li> <li>10. <i>Carlota y el misterio del canario robado.</i></li> </ol>				

<p>11. <i>Carlota y el misterio de la catedral gótica.</i>  12. <i>Carlota y el misterio del botín pirata.</i></p>				
Los sin miedo	José María Plaza	Terror	Ninguna	10/12
<p>1. <i>La casa del fin del mundo.</i>  2. <i>El castillo de los guerreros sin cabeza.</i>  3. <i>El campamento del zorro vengador.</i>  4. <i>El cementerio de los espectros sangrantes.</i>  5. <i>El colegio del sótano maldito.</i>  6. <i>Atrapados en el parque de atracciones.</i>  7. <i>Al final de la costa de la muerte.</i>  8. <i>Luces negras en la montaña sagrada.</i>  9. <i>La puerta secreta del Museo del Prado.</i>  10. <i>El tablero del fin del mundo.</i>  11. <i>Huellas secretas en el camino.</i></p>				
Primos S. A.	María Menéndez-Ponte y Caludia Ranucci	Terror/Misterio	Algunas	8→
<p>1. <i>La casa embrujada.</i>  2. <i>Enigma en el puente del Naranjo.</i>  3. <i>La ermita de los espíritus.</i>  4. <i>El rebaño fantasma.</i>  5. <i>El monstruo de la laguna.</i>  6. <i>Los misteriosos agroglifos.</i></p>				
Perrock Holmes	Isaac Palmiola	Misterio	Algunas/Muchas	9/12
<p>1. <i>Dos detectives y medio.</i>  2. <i>Pistas a cuatro patas.</i></p>				

<ol style="list-style-type: none"> <li>3. <i>Elemental, querido Gatson.</i></li> <li>4. <i>Tortazos y cañonazos.</i></li> <li>5. <i>Aquí hay Gatson encerrado.</i></li> <li>6. <i>El caso del Youtuber tropical.</i></li> <li>7. <i>Se ha escrito un secuestro.</i></li> <li>8. <i>Malditos roedores.</i></li> <li>9. <i>El caso del Escape Room imposible.</i></li> <li>10. <i>Hecha la ley, hecha la trampa.</i></li> <li>11. <i>El ataque de los piojos.</i></li> <li>12. <i>Una partida adictiva.</i></li> <li>13. <i>A todo gas.</i></li> <li>14. <i>Sabotaje en el parque acuático.</i></li> <li>15. <i>Perrinfluencer por sorpresa.</i></li> <li>16. <i>El fantasma de la mala leche.</i></li> </ol>				
Cuatro amigos y medio	Joachim Friedrich y Mikel Valverde	Misterio	Algunas	10/12
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <i>El caso de la profesora desaparecida.</i></li> <li>2. <i>El caso de Papá Noel.</i></li> <li>3. <i>El caso de los enanos al acecho.</i></li> <li>4. <i>El caso del cocodrilo en Internet.</i></li> <li>5. <i>El caso de la misteriosa “epidemia del profesor”.</i></li> <li>6. <i>El caso del grito en la sala de profesores.</i></li> <li>7. <i>El caso del misterio de los pepinos.</i></li> <li>8. <i>El caso del director del colegio desenmascarado.</i></li> <li>9. <i>El caso del robo de los diamantes.</i></li> <li>10. <i>El caso de la fiesta de fin de curso.</i></li> <li>11. <i>El caso de las flexiones con consecuencias.</i></li> <li>12. <i>El caso del calcetín apestoso.</i></li> </ol>				

13. <i>El caso del bañador del profesor de mates.</i>				
Agatha Mistery	Sir Steve Stevenson	Terror/Misterio	Algunas	8→
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <i>Investigación en Granada.</i></li> <li>2. <i>Crimen en los Fiordos</i></li> <li>3. <i>La corona de oro de Venecia.</i></li> <li>4. <i>Asesinato en la Torre Eiffel.</i></li> <li>5. <i>Desafío en el Transiberiano.</i></li> <li>6. <i>A la caza de tesoro en Nueva York.</i></li> <li>7. <i>El retrato sin nombre.</i></li> <li>8. <i>Intriga en Hollywood.</i></li> <li>9. <i>Misión safari.</i></li> <li>10. <i>El tesoro de las Bermudas.</i></li> <li>11. <i>El enigma del faraón.</i></li> <li>12. <i>El secreto de Drácula.</i></li> <li>13. <i>Destino Samarcanda.</i></li> <li>14. <i>La perla de Bengala.</i></li> </ol>				
Pesadillas (Algunos de ellos)	R.L. Stine	Terror/Misterio	Pocas/Ninguna	10/12
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. <i>Un día en Horrorlandia.</i></li> <li>2. <i>Pánico en el campamento.</i></li> <li>3. <i>La máscara maldita.</i></li> <li>4. <i>Sangre de monstruo (I, II, III y IV).</i></li> <li>5. <i>La noche del muñeco viviente (I, II y III).</i></li> <li>6. <i>Bienvenido a Horrorlandia.</i></li> <li>7. <i>Pánico en la calle del miedo.</i></li> <li>8. <i>La playa del fantasma.</i></li> </ol>				

9. *El ataque del mutante.*
10. *La sonrisa de la muerte.*

### 6.3. Análisis de los resultados

De la mano de todos estos libros que no pertenecen a ninguna saga, sino que han sido publicados como libros individuales, se van a comentar seis sagas que contienen varios monstruos, dependiendo del ejemplar que escojamos.

- ***Todos mis monstruos* – Thomas Brezina.**

Esta saga contiene un total de diez libros donde los monstruos que se presentan a lo largo de esta son: un pie, una lagarta, un monstruo al más estilo del monstruo creado por Frankenstein, una momia, un saurio (reptil), un licántropo, un vampiro y un cancerbero.

Todos estos seres tienen nombre propio, y de alguna manera son personajes principales a lo largo de las páginas porque son los amigos de Max, el protagonista.

La edad recomendada para su lectura es de 8 a 12 años.

- ***Socorro* – Elsa Bornemann.**

Este libro es una recopilación de un total de doce historias, que al igual que pasaba con el trabajo de Thomas Berzina, en sus páginas podemos encontrarnos con gran variedad de monstruos clásicos.

La edad recomendada para su lectura es de 10 años en adelante.

- ***Queridos monstruos* – Elsa Bornemann.**

De nuevo, podemos hacer mención de otra recopilación de cuentos de esta autora. En este caso, la colección de relatos la completan un total de diez narraciones donde tienen presencia, al igual que en su otra obra, gran cantidad de seres que podemos encontrar en la literatura clásica.

La edad recomendada para su lectura es de 10 años en adelante.

- ***Monstruario sentimental* – Oche Califa.**

Este ejemplar es un recopilatorio de poesías y canciones de un tema terrorífico. En sus versos nos podemos encontrar monstruos como brujas, vampiros, esqueletos, fantasmas, y otras criaturas, que serán las protagonistas de sus propias narraciones.

La edad recomendada para su lectura es de 10 años en adelante.

- ***Cuentos macabros* – Edgar Allan Poe y Benjamin Lacombe.**

Estamos ante una de las recopilaciones de algunos de los relatos de Edgar Allan Poe, el padre del terror. En este caso, el volumen es un álbum ilustrado a manos de Benjamin Lacombe. En el tomo podemos encontrarnos con un total de ocho historias más que conocidas: “El gato negro”, “La isla del hada”, “El corazón delator”, “La caída de la casa Usher”, “El retrato oval”, “Morella” y “Ligeia”.

A parte de estos cuentos, también podemos encontrarnos con un apartado biográfico que nos acerca un poco a la vida de Poe.

La edad recomendada para su lectura es de los 12/14 años en adelante.

- ***Pesadillas* – R. L. Stine.**

En la década de los noventa, un escritor infantil llamado R. L. Stine, escribió la mayor saga de terror y ciencia ficción jamás creada para niños. Se inició en el 1992, con el título original de *Goosebumps*. Contiene un total de 62 libros que sumergen al lector en cada uno de sus miedos, casi sin pasar ninguno por alto. Se han reeditado en los últimos años, y a día de hoy aún son leídos por los niños, aunque han perdido gran parte de los consumidores que tuvieron en los noventa y principios del siglo XXI.

### **6.3.1. ¿Cómo se construye el terror?**

La primera articulación de terror la creará el narrador, omnisciente y en tercera persona, utilizando ciertos conceptos o frases que se mueven en el ámbito coloquial y que son entradas hacia situaciones de incertidumbre de por sí aceptadas, que, sin embargo, crean zozobra y adquieren cariz de cierta morbosidad (Chavarría, 2015, p. 2) .

Con estas palabras de Chavarría, se explica de forma breve y precisa cómo se escribe el terror para público infantil. Nos muestra las bases que la mayoría de los libros y cuentos han de seguir si quieren alcanzar a un gran público.

Se pueden comentar algunos de los detalles que podemos obtener de la cita, como por ejemplo el porqué del narrador omnisciente y en tercera persona, y la importancia de la crear situaciones que generen incertidumbre:

- Narrador: el narrador omnisciente en tercera persona es ideal para acercar de tal manera al lector que sienta que es parte de la historia, conociendo cada uno de los pensamientos de los personajes, y haciéndonos una idea de cómo actuarán frente a las problemáticas que se encuentren en el transcurso de la historia. En este género en concreto, esta técnica, que también se utiliza para generar cierta empatía

con los “buenos” y rechazar al mal, nos involucra y nos hace sentir el terror que los propios protagonistas están sintiendo, porque se nos detalla a la perfección qué les está ocurriendo y qué están pensando, y a su vez nos expresa de una forma magistral cómo va a actuar el mal.

- Situaciones de incertidumbre: como punto más importante para diferenciar este género del resto, aunque en ocasiones pueda compartir varias estrategias con el misterio, se han de crear escenas que generen incertidumbre, tanto a los personajes como a los lectores. Este tipo de situaciones se han de conseguir de tal forma en la que el lector sienta cierta curiosidad por ver cómo se resuelven. Por supuesto que si estas partes de la narración se mezclan con aspectos directamente relacionados con el terror, estaremos consiguiendo dos cosas: incertidumbre y temor en el lector.

Por otro lado, podemos hacer llamamiento a la importancia de los títulos y a qué tipo de estrategias lingüísticas (a parte de las ya nombradas) se utilizan a lo largo de las páginas. Los títulos al principio de cada capítulo pueden darnos cierta información sobre lo que vamos a encontrarnos en las siguientes hojas, es decir, nos preparan. Pero, no todos los autores optan por este método y simplemente ponen el número del capítulo.

Ambas estrategias, que aparentemente tienen fines totalmente diferentes, acaban confluyendo en un punto muy importante: poner al lector en tensión. Cuando los capítulos aparecen con título, si este es muy directo sobre lo que los personajes se van a encontrar o a lo que se van a enfrentar, antes de empezar a leer ya están partiendo con cierta curiosidad y con temor (dependiendo de cómo se haya escrito el título, como comento). A su vez, si no se escribe título, los lectores comenzarán el capítulo con esa incertidumbre que genera la duda sobre lo que van a leer, haciendo de esta misma forma, que se produzca esa atmósfera más que buscada en este género.

Para acompañar a estas ideas, es muy importante tener en cuenta por qué momentos está atravesando la narración, es decir, si es el planteamiento, el nudo o el desenlace. En este primero, podemos descubrir que el ambiente que se gesta no es el mismo que el que lo hace en el nudo o en el desenlace; lo que quiere decir que la forma en que los lectores se enfrentan a los primeros capítulos es un tanto diferente, puesto que no se encuentran en un momento donde ellos mismos sientan que puede haber peligro, ya que normalmente no es el fin con el que se escriben las primeras hojas del libro. Sin embargo, con el paso

de las páginas, la duda y la incertidumbre se irán engendrando poco a poco, pasando por el punto culmen de la historia, y llegando hasta la solución de los problemas de los protagonistas, que se verán solucionados en el desenlace.

No obstante, podemos hablar de los diferentes finales que podemos encontrarnos en los cuentos de terror, ya que no siempre nos dejan un buen sabor de boca. Por normalización en la literatura infantil, se suelen cerrar las narraciones con finales felices, tanto aquellos que lo son para los personajes como para los lectores. De esta forma se persigue que el niño quede satisfecho tras la lectura, y la abandone con un sentimiento “negativo”. Sin embargo, también podemos encontrarnos con algunos finales menos utilizados en libros para estas edades. Estos son los finales abiertos o aquellos que no cierran la historia de una forma satisfactoria, que al igual que los finales cerrados y felices, tienen un objetivo claro.

- En el caso de los finales abiertos se busca que el leyente reflexione y le dé un sentido a la historia, buscando de esta forma, que se involucre más por encontrar una solución que el escritor no le va a proporcionar. De esta forma, desde un punto de vista didáctico-pedagógico, se desmonta la preconcepción de unos finales cerrados y felices, obligando al niño a no dar por asentado nada y esperar lo inesperado (Álvarez, 2020). A modo de resumen, se trata de dejar una semilla que incite a la reflexión por parte del lector.
- Los finales que no terminan de una forma satisfactoria son bastante controversiales a la hora de escribirlos para estas edades. Si bien el resto de los desenlaces no consiguen que el lector genere rechazo hacia la narración, en este puede ocurrir todo lo contrario. Motivar una conducta de insatisfacción puede ser el punto cúspide que persiga el terror. Quizá porque esta sea una forma muy realista de mostrar al público lo que realmente es el terror, y que sean conocedores de que no siempre las problemáticas acaban de la forma que más nos gustaría. Visto desde este punto de vista parece muy buena idea llenar los libros de finales amargos, con un fin pedagógico, para que los niños (que son futuros adultos) comiencen a familiarizarse con que en la vida no siempre van a estar a gusto con todo. Pero, por contraposición, si los llenamos de este tipo de ideas y no les hacemos llegar la satisfacción de un final feliz, podríamos crear lectores pesimistas.

En el terror nos encontramos con incontables historias que acaban de una forma negativa, catastrófica, cruda, deprimente... pero esto se debe a que la esencia del horror es, precisamente, mostrar y hacer sentir esto: pena, asco, desagrado, repugnancia, tristeza, temor...etc.

### **6.3.2. Principales objetos del terror**

Desde los inicios del género del terror, podemos contar gran cantidad de entidades que son las encargadas de producirnos temor. Con el paso de las décadas, algunas de ellas han ido evolucionando, sin embargo, otras permanecen intocables con el avance de las culturas. Desde los miedos primigenios: soledad, muerte, oscuridad, desconocimiento... hemos llegado hasta los seres del más allá como son los fantasmas, y aunque sean objetos totalmente distintos, han sido los encargados de aterrorizar a todos los públicos.

El terror, al igual que el resto de los géneros, ha atravesado (y lo sigue haciendo) diferentes épocas, todas ellas con unas preocupaciones y unos temores diferentes entre sí, aunque muchos ellos se compartan. Esto quiere decir, que se ha tenido que adaptar a lo demandado por el público. Un claro ejemplo en el que la percepción de lo que la sociedad tenía entendido sobre lo que era el miedo, pasando de los monstruos clásicos como son los hombres lobos, vampiros, criaturas, momias, hombres invisibles..., fueron dos libros con sus consiguientes películas, que cambiaron el rumbo hacia algo menos tangible, algo que hilaba el terror a la religión, a los demonios, a los curas, a los exorcismos. Estos fueron *El exorcista* de William Peter Blatty escrito en 1971 y *La semilla del diablo* de Ira Levin publicado en 1967; ambos dirigidos a lectores adultos.

Estas novelas tuvieron un gran impacto social que muchos de nuestros padres y abuelos recordarán, porque fue tal el cambio de dirección que se efectuó en el terror que no dejó que nadie lo obviara. No obstante, la verdadera causa por la que *El exorcista* es recordada es por su adaptación cinematográfica en el año 1973 a manos de William Fierdkin.

Tal impacto tiene su explicación y esta viene dada porque el público, los lectores, estaban acostumbrados a unos objetos de terror que podemos denominar monstruos clásicos: Nosferatu, Drácula, El monstruo de la laguna negra, El hombre invisible... que eran los encargados de matar o mutilar gente en ocasiones de una forma extravagante. De alguna forma, frente a estos seres podíamos defendernos ya sea huyendo, peleando, o ignorando. Sin embargo, frente a un demonio (Pazuzu) que se adueña del cuerpo de una niña (Regan) sin que esta sea siquiera consciente, nos infunde un terror desmesurado por la falta de

recursos que podemos utilizar para combatirlo. En este punto de la novela, es donde se pone a prueba al público y les hace introducirse en un debate moral entre si la religión cristiana, y mediante un exorcismo, la niña se puede salvar.

Hacer reflexionar a los lectores y a los cinéfilos sobre algo que anteriormente no se había siquiera planteado, genera tal desorden y tal desconcierto que fue el encargado de infundir el terror en las masas. Por supuesto que no podemos olvidar que, aparte de esto, el libro y la adaptación a la pantalla fueron muy bien realizadas y tocaron algunos de los clichés del terror para hacer llegar el miedo a los consumidores.

Los individuos que vean o lean por primera vez el libro en los años actuales, no sentirán lo mismo que se sintió en los años setenta, porque la sociedad es completamente distinta en este sentido: se han escrito muchos más libros sobre exorcismos y demonios, y muchos de ellos también se han llevado al cine, con lo cual la sociedad actual no puede verlo ya como una “sorpresa”, que fue la principal causante del impacto que generó.

Dejando de lado al *El exorcista*, en la actualidad se siguen escribiendo novelas sobre monstruos clásicos y estas siguen alcanzando su meta principal, que no es otra que aterrorizar a los lectores de diferentes edades. Lo que hace comprobar que muchos de los temores que se tenían a principios del siglo pasado (e incluso antes) siguen siendo los mismos que se tienen a día de hoy, nuevamente nos enfrentamos a ese inconsciente colectivo descrito Jung y ya mencionado en este trabajo.

## 7. CONCLUSIONES

### 7.1. Conclusiones relacionadas con los objetivos del trabajo.

Tras la búsqueda de libros y cuentos de literatura infantil de terror que se ha llevado a cabo para la realización del estudio, se puede asegurar que existe gran cantidad de ejemplares para todas las edades. De hecho, en cualquier librería a la que nos acerquemos veremos que hay variedad de libros de miedo. Como **objetivo principal** del trabajo nos preguntábamos precisamente esto, y hemos sido conocedores de que realmente sí que existe gran cantidad de narraciones para seleccionar.

No obstante, también se ha de hacer hincapié en que, aunque el terror sea un género un tanto controversial, muchos de los escritores apuestan por él. Es por esto por lo que también hemos podido comprobar que en la gran cantidad de historias el terror no aparece como tema único y principal, sino que es acompañado del misterio, dejando para algunos ejemplares el terror tal y como lo conocemos. Con esto se atiende al **primer objetivo específico**.

En las tablas expuestas en los anexos vemos que hay pocas sagas que sólo contemplan el horror como tema principal. Aquí podemos nombrar a: *Daniel King* de J. Black River y *Los sin miedo* de José María Plaza. Sin embargo, se ha verificado que hay más cantidad de sagas enfocadas en el misterio como son: *Los futbolísimos* de Roberto Santiago, *La tribu de Cámelot* de Gemma Lienas, *Perrock Holmes* de Isaac Palmiola y *Cuatro amigos y medio* de Joachim Friedrich y Mikel Valverde. El resto de las sagas comparten ambas temáticas.

Por la parte de los volúmenes que se han expuesto como únicos (no pertenecientes a ninguna saga) no se ha hecho una clasificación diferenciando aquellos que son de misterio y aquellos que son de terror, sino que se han escogido, directamente, ejemplares que tienen como temática principal el terror, y que, en algunos casos, este se acompaña del misterio. La importancia de esta tabla reside, aparte de en la edad recomendada (de bastante importancia para los compradores adultos), en el objeto de terror que se van a encontrar los lectores en cada uno de los libros; pudiendo de esta manera seleccionar aquel tipo de literatura que quieran consumir, ya sea sobre: *fantasmas, monstruos, vampiros, brujas, oscuridad, pesadillas, lobos, esqueletos, diablo, maldad y zombis*.

También se ha de comentar que no se han encontrado sagas de terror para las edades comprendidas entre los 1/3 años y los 5.

Respondiendo al **segundo objetivo específico**, se puede comentar que el objeto de terror más recurrido por los autores son los *monstruos*. Seguido de este podemos encontrarnos la temática de *fantasmas* y de *vampiros*, las cuales también tienen gran cabida en la literatura de terror para adultos y jóvenes. De la misma forma, en las películas y series para los más pequeños, también se manifiestan gran cantidad de monstruos con diferente aspecto y aterrizando de igual forma a los espectadores.

A continuación, para responder al **tercer objetivo específico**, se han encontrado ejemplares para todas las edades comprendidas entre los 1 y los 12 años, aunque se ha hecho un mayor hincapié en la búsqueda de libros para las edades que abarcan la Educación Primaria (de 6 a 12 años). En el caso de los más pequeños, se han expuesto un total de 8 ejemplares individuales que tienen por objeto de terror: *monstruos*, *pesadillas*, *oscuridad* y *lobos*, dando de esta forma gran variedad a la hora de seleccionar la lectura.

Por parte de las sagas y libros para los más mayores, se han expuesto un total de 23 volúmenes individuales, comprendiendo todos los objetos de terror que se han comentado anteriormente. A su vez, se han encontrado un total de 13 sagas con todos sus ejemplares, que en la mayoría de los casos tienen por temáticas tanto el terror como el misterio.

Atendiendo al **cuarto objetivo específico**, que versa sobre el fin con el que se escribe la literatura infantil de terror y misterio, se puede aclarar que encontramos dos enfoques principales.

Por un lado, encontramos aquella más dirigida a la superación de los miedos que al disfrute de esta como elemento de diversión. En los ejemplares que se han expuesto, se encuentra, sobre todo, en los libros que comprenden las primeras edades de la niñez; algunos de ellos son: *El gran monstruo espantoso* de Thomas Docherty, *El tren de los monstruos: cuento para leer a oscuras* de Ignasi Valios, *Donde viven los monstruos* de Maurice Sendack, *¡Buenas noches monstruos!* de Lucía Serrano o *¡Vaya susto!* de Max.

Por el otro lado, los ejemplares que se han expuesto con un fin claro de divertir a los lectores están dirigidos y clasificados para todas las edades que comprenden la Educación Primaria. Aunque, esto no quita que cada individuo, de una forma interna y personal, utilice la lectura como un potenciador a la hora de enfrentarse a sus propios miedos, y que poco a poco este tipo de lecturas los vayan asustando menos. De esta forma, también

podrán extrapolar estas “ganancias” a las situaciones de peligro y terror de la vida real. Algunas de las sagas más famosas que podemos encontrarnos en este tipo de literatura son: *Pesadillas* de R.L Stine, *Los Futbolísimos* de Roberto Santiago, *Los sin miedo* de José María Plaza, *Anna Kadabra* de Pedro Mañas e ilustraciones de David Sierra o *Tenebrosa Tenebrax* de Gerónimo Stilton.

En el caso de los ejemplares que no pertenecen a ninguna saga, también se han expuesto, en casi su totalidad, historias que tienen por objetivo principal el entretenimiento, la lectura por la lectura.

Las ilustraciones son un paratexto muy utilizado en la literatura infantil, aunque no por ello significa que todos los libros estén cargados de ellos. De hecho, los resultados del estudio, y en relación al **quinto objetivo específico** que se enmarcó en el trabajo, podemos comentar que hay gran variedad de volúmenes visto desde el punto de vista de la carga de imágenes que completan su interior. Se han clasificado en cuatro categorías: aquellos ejemplares que tienen *muchas* ilustraciones, los que tienen *algunas*, los que tienen *pocas* y aquellos que no tienen *ninguna* (también se han usado, en ocasiones, dos categorías a la vez). Para comprender cómo se han utilizado estos tres adjetivos se explica a continuación el motivo de su uso.

*Muchas*: utilizado en aquellos libros que tienen gran cantidad de ilustraciones, llegando incluso a tenerlas en todas sus páginas, esto son álbumes ilustrados o novelas gráficas, donde tienen mayor importancia las imágenes que el propio texto.

*Algunas*: utilizado para nombrar a todos aquellos volúmenes que son libros ilustrados, donde la mayor importancia reside en el texto, y en algunas ocasiones, podemos encontrarnos con ilustraciones que acompañen a lo narrado.

*Pocas*: utilizado en los libros que se podrían denominar como libros ilustrados, pero donde encontramos muy pocas ilustraciones a lo largo de la narración. Estas suelen ser a media página, y en ocasiones las podemos encontrar al inicio de los capítulos.

*Ninguna*: utilizado en aquellas historias que no tienen ninguna ilustración en su interior para apoyar al texto.

Cuando se han utilizado dos categorías a la vez, como es el caso de *Los futbolísimos*, que se ha categorizado como *Algunas/Muchas*, quiere decir que en algunos de los capítulos o páginas de la narración priman las ilustraciones, y da un aspecto de novela gráfica o álbum

ilustrado, pero en otras partes de la historia prima con gran diferencia el texto, y este es acompañado, como normal general, de alguna ilustración a media página.

Habiendo hecho esta explicación previa, ahora se puede decir que todas las historias seleccionadas para un público de 1 a 6 años son álbumes ilustrados, donde se le da mucha más importancia a la ilustración que al texto. Sin embargo, con el avance de las edades recomendadas los libros se van ilustrando menos, podemos observar que, de los ejemplares sueltos, de un total de 15 libros que pueden leer los niños de 10 años en adelante, únicamente uno de ellos se ha clasificado como *Algunas/Muchas* (*Cuentos de fantasmas* de Usborne), dejando para 13 de ellas el adjetivo de *Algunas*, y para 1 el adjetivo *Pocas* (*Mi profe es un vampiro* de Lewis Harris).

En el caso de las sagas, donde todas ellas son recomendadas de los 6 años en adelante, podemos encontrarnos con todos los calificativos. Curioso es el detalle que en la saga de *Los sin miedo* de José María Plaza no se ilustre ninguna página en su interior, dando toda la importancia al texto. En el caso de *Pesadillas* de R.L. Stine, al tener tantos ejemplares (un total de 62) se ha hecho una valoración mucho más global, y se ha concretado en que la mayoría de las historias no tienen ninguna ilustración o tienen muy pocas. *Tenebrosa Tenebrax* de Gerónimo Stilton es la única saga que podría denominarse como una novela gráfica o álbum ilustrado, o como un libro ilustrado, pero con gran cantidad de ilustraciones.

## **7.2. Limitaciones de la propuesta y futuro de la propuesta**

Evidentemente, debido a la naturaleza de este Trabajo, los resultados obtenidos no engloban en su totalidad el objeto de estudio. Sería necesario una aproximación más profunda en la que se pudiera indagar además sobre la bibliografía secundaria del tema tratado. Se accedería así también a los estudios de la lectura de obras de terror en la infancia así como a la incidencia en el desarrollo cognoscitivo del mismo.

## 8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, E. (2020). Brevedad disruptiva en la minificación infantil contemporánea. *Microtextualidades: Revista internacional de microrrelato y minificación*, 7, 81-94.
- Álvarez E., y Morán, C. El cine y la literatura en el ámbito de la educación: principios metodológicos y sugerencias didácticas para el aula de Bachillerato. En J. Gómez-Galán, E. López-Meneses, y L. M. García (2015). *Instructional Strategies in Teacher Training* (pp. 492-500). Universidad Metropolitana Puerto Rico.
- Benavente, R. (2015). La ciencia del miedo: cómo lo procesa nuestro cerebro y por qué nos gusta sentirlo. *El confidencial*. 10 de octubre. [https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2015-10-31/la-ciencia-del-miedo-como-lo-procesa-nuestro-cerebro-y-por-que-nos-gusta-sentirlo\\_1076715/](https://www.elconfidencial.com/tecnologia/2015-10-31/la-ciencia-del-miedo-como-lo-procesa-nuestro-cerebro-y-por-que-nos-gusta-sentirlo_1076715/)
- Boote, D. N., y Beile, P. (2005). Scholars Before Researchers: On the Centrality of the Dissertation Literature Review in Research Preparation. *Educational Researcher*, 34(6), 3-15.
- Cardona, M. C. (2002). *Introducción a los métodos de investigación en educación*. Editorial EOS.
- Cillán, F. (2008). El coco y el miedo en el niño. *Revista de folklore*, 326, 51-59.
- Colomer, T. (1992), Escrito en democracia, *CLIJ*, 35, 7-19
- Colás, M. P., y Buendía, L. (1998). *Investigación educativa*. Alfar.
- Del Campo, A., y Ruiz, F. C. (2018). Aún viene el coco: origen, pervivencia y transformación de un clásico del miedo infantil. *Athenea digital: revista de pensamiento e investigación social*, 18(2), 1-24.
- Encabo, E., Hernández, L. y G. Sánchez (2019). La literatura infantil y las narrativas híbridas. Canon, modos de pensamiento y educación. *Contextos educativos*, 23, 199-212.

- FEDERACIÓN DE GREMIOS DE EDITORES DE ESPAÑA, (2021). *Hábitos de Lectura y Compra de Libros en España 2020*. <https://www.federacioneditores.org/img/documentos/260221-notasprensa.pdf>
- Galiot, I. (2013). Reseña: Cuentos macabros – Edgar Allan Poe, Benjamin Lacombe. *Océanos de páginas*. 12 de mayo. <http://www.oceanosdepaginas.com/2013/05/cuentos-macabros-edgar-allan-poe.html>
- Gómez del Manzano, M. (1987), *El protagonista-niño en la literatura infantil del siglo XX*, Narcea.
- Jung, C. G., (2009). *El hombre y sus símbolos*. Paidós.
- Lage Fernández, J. J. (1991), La psicoliteratura o libros de familia, *CLIJ*, 26, 52-58.
- López Tamés, R., (1985), *Introducción a la literatura infantil*, Universidad de Santander, Instituto de Ciencias de la Educación, Escuela Universitaria de Formación del Profesorado. 2.ª ed. 1990, Universidad de Murcia.
- Mosca, Á. L. (2017). Los imaginarios del terror en las series de televisión. *Fedro, Revista de Estética y Teoría de las Artes*, 17, 43-60.
- Muñoz, A. C. (2015). Terror y fantasía en la novela El antro de las brujas de Alfonso Lazarte. *Lejana. Revista Crítica de Narrativa Breve*, 8, 1-10.
- Pascual, J. F. (2017). “Méliès y las artes plásticas: conexiones con la vanguardia artística”, en VV. AA., *Méliès* (pp. 53-78). Libros del Innombrable,.
- Sánchez, S. (2019). Netlore: leyendas urbanas y creepypastas. *DeSignis*, 30, 133-144.
- Soto, J., Gutiérrez, J. A., Gutiérrez, Á., Pérez, R., & Jaraíz, F. J. (2018). Géneros de lectura preferidos por los alumnos extremeños. Datos y análisis. *Información, cultura y Sociedad*, 39, 71 – 92.
- Tamborini, R., y Weaver, J. B. (1996). “Frightening entertainment: A historical perspective of fictional horror”. En J. B. Weaver y R. Tamborini (Eds.), *Horror films: Current research on audience preferences and reactions* (pp. 11-15). Lawrence Erlbaum.

Orta, E. (2013). *Análisis comparativo entre literatura y cine*. Estudio etnográfico en el aula. [Trabajo de Fin de Grado]. Universidad de Almería.